

LA TARDE

AÑO XXIII

DE LORCA

N.º 6.037

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Sábado 28 de Marzo de 1931

Momentos críticos

La situación se agrava

Desde que el rey desleal, pérfido y villano, que con estos honrosos títulos ha pasado a la posteridad el séptimo de los Fernandos, ciñó en mal hora a sus sienes la corona, desde aquella nefanda época a la presente pasando por el bochornoso reinado de Isabel II, jamás España atravesó situación más grave que la que, en estos momentos atraviesa.

El desastre marroquí del año 21 despertó al pueblo español del letargo en que venía sumido; conoció el origen de todas sus desdichas, supo de dónde dimanaban y alzándose al grito de «exijanse responsabilidades» obligó al Gobierno a que se instruyera el expediente Picasso—que pronto habría que desempolvarlo, y tales consecuencias se derivaban de él, que encumbradísima personalidad juzgaron seguro su derrumbamiento.

Fue entonces cuando el ambicioso y vacuo andaluz, prestándose a cubrir con su cincha chulería el arroyo de fango que emanaba del célebre expediente, engañando a unos y despertando la codicia de otros, asaltó el Poder pateando la disciplina militar, cometiendo durante seis años toda clase de ilegalidades, atropellos y desmanes. Se vejó, se escarneció, se persiguió a los políticos fieles amantes de la dinastía y cuando el pueblo hizo insostenible al chulo andaluz en el Poder usurpado, los políticos despreciados y vejados, no tuvieron inconveniente en volver sumisos y cínicos a colaborar con otro dictador más odioso que Orbaneja constituyendo otro Gobierno ilegal. La intelectualidad en masa, se puso frente a la monarquía. Políticos de puaador como Alcalá Zamora, Miguel Maura y otros muchos se declararon republicanos. Militares tan prestigiosos como Galán, espíritu gigante, corazón heroico y cerebro poderoso; como Franco, el energético indomable, Queipo del Llano, López Ochoa, Mellado Pascual, honra de Lorca, García Hernández, mártir de la libertad con Galán, Serdiles y tantos otros, abominaron del régimen y se propusieron destruirlo. El partido socialista y la Unión Ge-

neral de Trabajadores, formaron el frente único. Escritores de la talla de Ortega y Gasset, Félix Lorenzo, Azorín, Pérez de Ayala, Reparaz y tantos más, esgrimieron sus plumas mostrándose decididos partidarios del republicanismo en artículos demoleedores. Sobrevinieron los sucesos de diciembre y a consecuencia de ellos hundiose la segunda dictadura. Pero como ni las vejaciones, ni los desprecios hicieron mella en los viejos y fieles amantes de la monarquía, al venirse abajo Berenguer, no faltó quienes formaran Gobierno, el Gobierno de los grandes hombres a quien aludía Zaratustra. Y se juzgó a Alcalá Zamora y a sus compañeros con fallo favorable. Y convocó a unas elecciones libres y se puso al pueblo en posesión de los derechos que le otorga la constitución. Y cuando a ejercerlos fueron un general que se jacta de desconocer las leyes y para el que un acta notarial es «un papel más»; un General sostenido en la Dirección General de Policía por un Gobierno tan ilegal y arbitrario como aquél que vejó, escarneció y despreció a los viejos y fieles amantes del régimen; un General cuya destitución de su cargo pide a gritos el pueblo español, ocasiona un día de duelo a España entera haciendo que sus subordinados manchen de sangre las calles de Madrid, porque los estudiantes, no pueden hacer uso de los derechos que les otorga la Constitución, de manifestarse. Ser estudiante, a lo que parece, no es ser hombre, ni español, ni disfruta los derechos de ciudadanía. Los estudiantes querían manifestarse para pedir la amnistía de todos los presos por delitos políticos y de prensa, pero quienes son ellos para eso?

Hay que protestar vigorosa, energicamente contra ese bárbaro modo de proceder. Hay que pedir una y mil veces la destitución del Director de Seguridad. Hay que pedir con voces estentóreas la amnistía de los encartados, porque es de justicia.

Es inútil pretender seguir imponiéndose por la fuerza al pueblo. Se están preparando unas elecciones es-

Procesiones Bíblicas de SEMANA SANTA EN LORCA

Durante los días 27 y 29 de Marzo

y 1, 2 y 3 de Abril de 1931

Maravilloso espectáculo sin rival en el mundo católico

Representación viva de los más interesantes pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento

Lujosísimos grupos: Salomón, Asuero, Esther, Débora, Antioco, Mardoqueo, Marco Antonio y Neron

Carros de triunfo y guerra - Carrozas alegóricas - El Triunfo del Cristianismo. La visión de San Juan

Magnates, sabios, artífices y legiones de guerreros Persas, Asirios y Romanos

Admirables imágenes :- Mantos maravillosos :-

TRONOS * ARTÍSTICOS *

¡AMNISTIA! ¡AMNISTÍA!

candalosas, pero ahora más que nunca, dudamos de que se verifiquen.

La situación es gravísima y no se le oculta a los fieles amantes de la monarquía, pero lo disimulan. Es inútil. A cada instante se aleja más una situación constitucionalista. Que no se molesten estos en dar programa de partido; el pueblo no puede ya soportar a estos fieles amantes del régimen—que también lo son los constitucionales—y si al Poder subieran el pueblo haría con ellos lo que hizo con el chulo andaluz, con el odioso Berenguer; lo que está haciendo con el Cojo y compañía.

Esto se acaba, se hunde, se desmorona pese a quien pese. Y ¡cuántas cosas vamos a ver entre sus ruinas!

JUAN DEL PUEBLO

DIME COMO VOTOS...

y te diré quien eres, ciudadano; que clase de gobernantes has tenido y los que mereces tener. Habrás hecho tu psicografía.

Para tomar un informe objetivo, una lección de cosas políticas, de un buen brinco trasladémonos a Londres; cosa bien fácil, ya que la información periodística, veloz como el pensamiento, porque de él se nutre,

¡Agricultores, usad

CIANAMIDA!

es difusión de él y de él tiene sus cualidades, nos lleva y nos trae por el infimo precio de «un perro gordo».

En uno de los distritos de Londres se verifica una elección parcial; son dos candidatos conservadores los contrincantes. Representa la política de Stanley Balwin el diputado triunfante Stanlez Balwin es el jefe político del conservadurismo histórico; su partido cometió serios errores gobernando y hubo de ser substituído a causa de ellos por el «laborismo», hoy responsable de los destinos del Imperio, tras unas elecciones generales, en que el pueblo inglés confiado en sí mismo, por su propia voluntad, sabedor de sus problemas y consciente de sus destinos, puso proa a la «izquierda», considerando que las «derechas» en uso ya las tenía desgastadas y exhaustas en el improbo rodar de un gran imperio colmado de arduos problemas.

(En Inglaterra los partidos y sus hombres yerran, pero no se deshonoran. Los equivocados reconocen su error, rejuveneciendo su ideario y

sus procedimientos. Los adversarios combaten el error, derrocan al equivocado, mejoran y enmiendan lo que censuraron, y, con un claro concepto, humanísimo, de la relatividad y limitación de los actos de hombres y colectividades, jamás llegan al daño irreparable de anular en el adversario la posibilidad de actuaciones nuevas; de ningún modo apuntan irreflexivos al honor privativo de cada hombre como tal hombre.)

Y si, como en el caso de esta elección que comentamos,—hecho aleccionador bien patente—, otros señores, otra política, colmados de dinero, inspiradores, no de un periódico, de periódicos, de gran difusión entre los lectores ingleses, aureolados los dirigentes con el nobiliario título de barón, si esa política esgrime apasionada las armas recusables de ligar a la crítica de la actuación política de los hombres que a la vida pública se deben, la infamia de socavar el buen nombre y la vida privada del contendiente, entonces, el voto popular que a su albedrío remueve políticas, acepta o rechaza programas, pone o distancia hombres del poder, ese pueblo severo, sin estridencias, pero certero, como es la justicia, se limita a recusar al candidato que tales procedimientos emplea.

Es el enjuiciado perfecto. El elector inglés sopesa integral y parcialmente ciertos datos influyen en la conducta de sus hombres públicos.

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consultado de 11 a 2.-LORCA